

# Lenguas

## Historia del alemán

El alemán es una lengua germánica del grupo occidental. Es la lengua más hablada nativamente dentro de la Unión Europea, y la novena más hablada del mundo. El nombre en catalán proviene del francés medieval, lengua que acabó dando a la totalidad de los alemanes una designación que originariamente sólo era válida para el pueblo de los alamanni o alemanni.

Hasta muy entrado el siglo XX, en todo el ámbito alemán y neerlandés se ha hablado una muchedumbre de dialectos germánicos relacionados entre ellos, formando el que se denomina un continuo lingüístico:

Este continuo se divide en dos grandes áreas dialectales: el bajo alemán, al norte, y el alto alemán, al sur, separadas por la llamada línea de Benrath, que marca el límite septentrional del fenómeno de la segunda mutación consonántica. La lengua estándar alemana está basada en el alto alemán. Los dialectos se continúan hablando hoy en día, aunque en algunas zonas están casi extintos, mientras que en otros, como Suiza, todavía conservan mucha vitalidad.

El alemán actual es un tipo de invención culta destinada a ser la lengua escrita y normalizada de los múltiples dialectos. Siempre se ha tomado la traducción de la Biblia hecha por Lutero, basada en el dialecto alto saxón, como una pieza clave en la normativización del alemán. Esta normativización se arreció a finales del siglo XVIII con las obras de los que se consideran como clásicos alemanes (Goethe, Friedrich von Schiller, Lessing, etc.) y fue consolidada con la creación del Imperio Alemán el 1871. Esta unión política hizo posible la adopción de una normativa unificada, que con el cambio de siglo fue aceptada también por Austria y Suiza con muy pocas variaciones.

Visita <https://www.barnahouse.com/aleman> si quieres aprender alemán

Este modelo estándar está basado en la lengua utilizada a finales del siglo XVIII a la cancillería de Sajonia, y después fue muy influido por el modelo de la cancillería de Viena. En cuanto a la pronunciación, el modelo adoptado fue el norteño, puesto que Prusia ascendió meteóricamente a partir de los siglos XVII y XVIII hasta una posición que la convirtió en potencia hegemónica para buena parte del territorio germanófono. A partir del siglo XVI, el norte de Alemania empezó a vivir un proceso de sustitución lingüística, que hoy en día todavía no ha concluido del todo, por medio del cual el sassisch o, sea, el bajo-alemán, fue gradualmente sustituido por el alemán en un proceso sociolingüístico que fue -y va- de arriba hacia abajo. Los hablantes de sassisch que querían avanzar socialmente aprendían el alemán como una lengua extranjera, y una de las consecuencias que este hecho tuvo es que cifieron la pronunciación que daban al alemán a su ortografía; de forma que el lema ideal era para ellos pronuncia así como escribes. Así pues, podemos decir que el alemán estándar actual está basado en el modelo de la cancillería del antiguo Reino de Sajonia (que más o menos corresponde al actual estado federado de Sajonia) después de haber sido muy influido por el modelo de la cancillería imperial situada en Viena y haber sufrido importantes modificaciones lexicales, sintácticas y morfológicas como fruto de los debates teóricos llevados a cabo en el

seno de las Sprachgesellschaften o Sociedades de la Lengua a partir de la Paz de Westfalia. Consecuencia de la posición cada vez más hegemónica de Prusia a partir de la Guerra de los Treinta Años, pero y sobre todo, consecuencia de su posición hegemónica única a partir de la fundación del Reich alemán el 1871, es la adopción de la pronunciación del alemán por parte de los habitantes norteños de Alemania como modelo ortoèpic. La abolición del estado de Prusia después de la II Guerra Mundial no afectó el modelo ortoèpic que, hasta el día de hoy, continúa siendo el modelo dado por la pronunciación norteña.

Aunque se escribía, el alemán estándar no se empezó a hablar de manera habitual hasta el siglo XIX, cuando se introdujo obligatoriamente en las escuelas. Hay que dejar claro, pero, que este estándar era sólo un estándar escrito, no hablado: cada reino le daba la pronunciación subyacente de su dialecto o idioma. El año 1898, una comisión de expertos redactó la "Deutsche Bühnenaussprache" (pronunciación alemana para el teatro). Como el nombre indica, no pretendía ser nada más que una pronunciación que permitiera a los actores poder representar las obras teatrales sin tener que adaptar la pronunciación a la pronunciación de la ciudad donde las representarían. A falta de otra propuesta, esta pronunciación fue adoptada por los locutores de radio después de su implantación, lo cual ayudó a darla a conocer y a afianzarla en el seno de la sociedad alemana. Cuando se inventó el cine hablado, este también recorrió y, finalmente, cuando, a finales de la II Guerra Mundial millones de desplazados fueran reasentats en territorio alemán, esta misma pronunciación, si bien con alguna modificación, se convirtió realmente en la pronunciación ortoèpica del estándar alemán. Sin exagerar podemos decir, pues, que la historia del alemán actual empieza, realmente, a partir del 1945.

Visita <https://www.barnahouse.com/aleman> si quieres aprender alemán